



**Gabriela Castro-Córdova** (Autora de correspondencia)  
Escuela Normal Superior Veracruzana Dr. Manuel Suárez Trujillo  
gabrcastro@msev.gob.mx  
ORCID: 0009-0008-8775-7853

**Sanicté Hernández-Sánchez**  
Escuela Normal Superior Veracruzana Dr. Manuel Suárez Trujillo  
sanicte.hernandez@msev.gob.mx  
ORCID: 0009-0007-4367-7096

## Presenciar diversas expresiones culturales, una necesidad para la formación integral del estudiantado normalista

*Exposure to diverse cultural expressions, a need for integral  
training of teacher training student body*

**Palabras clave:** arte, formación, integral,  
normales.

### Resumen

A lo largo de la historia, considerar el arte como parte de la educación se ha dado de forma intermitente. En los últimos años, su inclusión ha pretendido ser más significativa, buscando un enfoque humanista, holístico, interdisciplinario e intercultural en todos los niveles educativos. Las escuelas normales son un punto medular en este proceso, por lo que se ha buscado incorporar las artes, centrándose en su didáctica. Sin embargo, surge la interrogante de si es suficiente abordar este único aspecto para que los docentes estén habilitados para generar procesos de enseñanza-aprendizaje que contribuyan a la formación integral del estudiantado. En este artículo se comparte un primer acercamiento a las bases para el desarrollo de un programa dirigido a los educandos de la Escuela Normal Superior Veracruzana Dr. Manuel Suárez Trujillo, con la finalidad de fortalecer su perfil de egreso a través de la apreciación de diversas expresiones artísticas. [Versión en lengua de señas mexicana](#)

**Keywords:** art, training, integral, teacher training schools.

## Abstract

*Throughout history, considering art as part of education has occurred intermittently. In recent years, its inclusion has sought to be more significant, seeking a humanistic perspective, holistic, interdisciplinary and intercultural approach at all educational levels. Teacher training schools are a core point in this process, therefore, it has been sought to incorporate the arts by focusing on their didactics. However, the question arises whether by addressing this single aspect is enough to enable teachers in generating teaching-learning processes that contribute to wholesome student formation. This article shares a first approach to the bases for the development of a program aimed at the Escuela Normal Superior Veracruzana Dr. Manuel Suárez Trujillo students, with the purpose of strengthening their graduate profile through the appreciation of various artistic expressions.*

## Introducción

*L*a relación del individuo con las artes es tan intrínseca como su propio existir; es parte innegable y esencial de lo que hace al ser humano. Tal como lo menciona Dissanayake (1995):

[...] se puede hacer una analogía del arte con el lenguaje: aprender a hablar es una predisposición universal para todos los niños, aunque individualmente, los niños aprendan el lenguaje particular de las personas que los crían. De manera similar, el arte puede ser considerado como una inclinación natural y general que se manifiesta a sí misma en aprendizajes culturalmente específicos tales como bailes, canciones, actuaciones, demostraciones visuales y discurso poético. (p. xii)

Independientemente de la formación académica de una persona, desde mucho tiempo atrás y en distintas culturas alrededor del mundo se ha considerado que tener conocimientos y afinidad por expresiones culturales como la danza, la música, la pintura o los idiomas es sinónimo de alguien 'educado'.

El sistema educativo mundial no ha sido inmune al respecto y, por años, se ha insistido en la importancia de incorporar expresiones culturales al proceso enseñanza-aprendizaje; esto ha resultado en distintos acercamientos al cómo fomentar la relación

del estudiantado con estas. Inclusive, múltiples estudios a pequeña y gran escala se han llevado a cabo para entender cuál es su influencia en los diversos aspectos que conforman la vida académica y el desarrollo integral del individuo.

En México, la relación entre las artes y la educación ha seguido una ruta sinuosa, con etapas de franco abandono. Sin embargo, en los últimos veinte años se ha generado una reflexión en torno a la importancia de adoptar una educación holista en todos los niveles. En este sentido, las escuelas normales no están exentas de dichos cambios; es importante observar que, a pesar de los esfuerzos por incluir pedagogía de y a través de las artes en el currículo, no hay espacios asignados para el acercamiento del estudiantado a ellas.

Considerando los diversos orígenes de los estudiantes de la Escuela Normal Superior Veracruzana Dr. Manuel Suárez Trujillo, y a través de observaciones realizadas, puede inferirse que en pocos casos existe bagaje sólido en cuanto a conocimiento de diversas expresiones culturales. Surge, por ende, la inquietud de cómo pueden los futuros maestros enseñar a través de las artes y sobre las artes, si hay tal vacío de conocimiento y apreciación.

## Desarrollo

Un ejemplo de esto puede encontrarse en el programa Learning Through the Arts (LTTA) o aprendizaje a través de las artes, desarrollado por el Conservatorio Real de Música de Canadá, el cual tuvo como objetivo incorporar el arte a la enseñanza de las materias. Por consiguiente, artistas se reunieron con maestros y alumnos para desarrollar unidades de estudio que cumplieran con las especificaciones de los currículos de cada provincia y, al mismo tiempo, incorporaran las artes (Upitis, 2003).

Para este cometido, se contó con la participación de casi 7000 estudiantes de primero a sexto año de educación básica; algunos formaron parte del programa y otros fueron parte del grupo de control donde no se implementó en lo absoluto. Al cabo de tres años, se reportó que, a pesar de haber dedicado tiempo a incorporar la nueva propuesta dentro de las "materias centrales", como lenguaje, matemáticas y ciencia, en comparación con el grupo de control, no se encontraron diferencias significativas entre ambos grupos en cuanto a las dos primeras asignaturas; es decir, no se registró pérdida alguna en el avance por el hecho de haber incorporado las artes en el currículo. Sin embargo, cabe destacar que, en pruebas de matemáticas diseñadas específicamente para evaluar computación y estimación, los estudiantes dentro del programa LTTA obtuvieron 11 puntos porcentuales más que aquellos que no participaron en él.

Además, según Upitis (2003), los datos de la encuesta realizada a padres, maestros, estudiantes, artistas y personal administrativo registraron que “los participantes creen que el involucramiento del arte contribuyó a que los estudiantes se comprometieran más en el aprendizaje” (pp. 25 y 26). También menciona varios puntos clave, como el incremento en la motivación, así como beneficios emocionales, sociales, físicos y de desarrollo intelectual.

Por su parte, Sharp y Tiegs (2018) realizaron un estudio con el fin de investigar el impacto que el programa Window on a Wider World (WOWW) tuvo en estudiantes de diversas escuelas del estado de Texas en Estados Unidos. Esta propuesta hecha por una asociación sin fines de lucro ofrece una mejora en la educación por medio de la incorporación de las artes a la educación básica. Si bien el programa está disponible en el ámbito estatal, de acuerdo con las autoras no ha logrado implementarse en todas las escuelas.

Aprovechando esta situación, llevaron a cabo un estudio comparativo a los resultados obtenidos por reportes académicos del estado de Texas desde el 2012 y hasta el 2016. Tal análisis arrojó que hubo un incremento en la asistencia, así como un mejor desempeño académico en matemáticas, lectura, ciencia y escritura. Un punto relevante fue que se incrementó la preocupación por la inequidad y la inconsistencia en cuanto a la incorporación de las artes en escuelas de recursos limitados, al igual que en los planteles en que existe sobrepoblación en las aulas o en planteles ubicados en comunidades rurales.

En este mismo estudio, Sharp y Tiegs (2018) enriquecen sus argumentos citando múltiples autores que dan cuenta de los beneficios que aportan las artes al aprovechamiento académico. Inclusive, algunos se han enfocado en distintos aspectos y variantes del tema, desde la incorporación de diferentes expresiones culturales a diversas asignaturas, el efecto que tienen en el desarrollo de habilidades como pensamiento crítico, en la resolución de problemas, etc., así como en su papel al momento de mejorar la participación de los estudiantes en actividades escolares, sociales y comunitarias.

Como se mencionó anteriormente, en México, la relación del arte con el sistema educativo ha sido un camino con altibajos. Podría considerarse que la Ley Orgánica de la Instrucción Pública, promulgada el 2 de diciembre de 1867 por el gobierno de Benito Juárez, fue uno de los primeros intentos para democratizar el acceso a la formación artística, pero fue ignorada. Como recuerda Tamés-Muñoz (2004), en 1905, durante el gobierno de Porfirio Díaz, se creó la Secretaría de la Instrucción Pública y Bellas Artes con Justo Sierra al mando, como una forma de fortalecer la educación artística. Esta

dependencia solo abarcaba el entonces Distrito Federal y los territorios federales, pero funcionó durante 12 años. Durante este periodo se crearon también escuelas de pintura al aire libre como una alternativa de formación, debido a la huelga en la Academia de San Carlos, pero en las cuales, a diferencia del mencionado espacio académico, se ponía más énfasis en el proceso creativo del individuo y no tanto en los aspectos técnicos.

En los siguientes años, llenos de conflicto y caos, eran otras las necesidades que se tenían en mente al momento de organizar el país; sin embargo, durante el gobierno de Adolfo Huerta, José Vasconcelos incorporó la cultura y las artes en su política educativa dentro de los planes de la recién creada Secretaría de Educación Pública; y a pesar de su corta permanencia a la cabeza de dicha dependencia, ese programa continuó vigente por una década más. En los años 90 se buscó mejorar la relación de las artes con la educación y se agregaron como disciplinas aparte, con libros especiales para trabajarlas y horarios que deberían haberse dedicado a ellas. Desgraciadamente, en muchos casos, estas horas terminaban siendo utilizadas para otras disciplinas y los libros se quedaban vacíos en algún rincón hasta el final del ciclo escolar. Quizá la mayor herencia de esta época fue el diseño de las portadas de los libros de texto que incluían obras icónicas tanto de pintura, como escultura, y que han quedado en la memoria de generaciones en lo que para muchos fue el mejor, o único contacto con las obras de arte plásticas y visuales.

Según Tamés-Muñoz (2004), a través de la educación artística:

[...] se busca estimular las capacidades para la apreciación y expresión de las manifestaciones artísticas, logrando que el alumno disfrute, aprecie y preserve las manifestaciones de arte y la naturaleza, pero, sobre todo, tener la capacidad de expresarse a través de diferentes lenguajes artísticos. Esto se logrará como resultado directo de su conocimiento de las obras y procedimientos del arte y del desarrollo de la creatividad (p. 67).

Aunado a esto, según lo apunta Palacios (2006), no debe menospreciarse que en el enfoque educativo de mediados de la primera década del nuevo milenio no era fácil hallar el sentido que el arte tiene en la base del desarrollo humano, por lo que era necesario:

[...] partir de una perspectiva que amplíe la visión de la educación, del conocimiento, del ser humano y de su papel en la sociedad contemporánea; que entienda al sujeto como una totalidad que integra inteligencia y sentimiento, ubicado en un contexto social y cultural determinado. Que entienda a la cognición como un

proceso no desvinculado de la afectividad, lo cual refiere una perspectiva de la educación que en sus principios abra espacio de manera natural al arte y a todos aquellos conocimientos que permitan al individuo su desenvolvimiento pleno y su incorporación creativa y propositiva al medio social (pp. 17-18).

En los últimos años se ha ido buscando una formación más integral en el sistema educativo mexicano, iniciando con los niveles de educación básica, para los cuales se presentaron los nuevos planes de estudio 2017; a partir de estos, se han generado nuevas propuestas que han aterrizado en la Nueva Escuela Mexicana, en la que se busca trabajar por proyectos. Aunque se conservan las distintas disciplinas organizadas en varios campos formativos, se insiste en utilizar los varios ejes articuladores para construirlos junto con las comunidades escolares, de manera que los alumnos alcancen una formación integral, humanista, holística e incluyente.

Los recientes cambios para la educación básica han generado la necesidad de un profesorado con una formación acorde a ello, iniciando una transformación de los planes de estudio para las escuelas normales. Si bien estos cambios han impactado en toda la educación normal, este trabajo tiene el objetivo de abordar en específico los programas de formación en telesecundaria, para los cuales poco había sido el cambio desde la publicación de los planes de estudio 1999. No fue hasta 2018 que se introdujo un nuevo plan de estudios con una perspectiva humanista, holística, interdisciplinaria para la formación del futuro docente, misma que ha prevalecido en el plan 2022.

La Secretaría de Educación Pública (2018) considera que el formador de docentes juega un papel fundamental para garantizar la calidad en la intervención educativa, dado que es quien impulsa el desarrollo integral de cada estudiante normalista. Por esta razón, se propuso la Estrategia para el Fortalecimiento y la Transformación de las Escuelas Normales, buscando conectar el cambio pedagógico de la educación obligatoria con la transformación pedagógica de las escuelas normales, de manera que los currículos sean lo más coherentes posible entre sí.

Esto ha llevado a una transformación de las escuelas normales, donde se busca generar un espacio de formación humano, holístico, interdisciplinar, intercultural, lo cual significa que los normalistas desarrollen una conciencia de

[...] interdependencia y cooperación armoniosa para facilitar el avance hacia una sociedad sustentable con un nuevo paradigma educativo holista, caracterizado por cambios de la fragmentación a la integridad, de la uniformidad a la diversidad, de lo simple a lo complejo, de lo unidimensional a lo multidimensional (Gallegos, 2005 como se citó en SEP, 2018).

Además, la capacidad de establecer diálogos de saberes para enriquecer la experiencia formativa y profesional.

En el Plan de Estudio de la Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje en Telesecundaria de 2022 se entiende el aprendizaje como un proceso permanente, ilimitado y vivencial en el cual se conjugan factores psicobiologicosociales y pluriculturales. Esto conlleva la interrelación de los sujetos entre sí y con los múltiples entornos en los que se desarrollan: el aula, la escuela normal en pleno, la escuela de práctica y las comunidades que abarcan ambos espacios.

Por tanto, considera al estudiantado como constructor permanente de su aprendizaje en general y, en particular, de su saber pedagógico desde el cual interactúa con la realidad en el aula, sea unigrado o multigrado, transformándose y transformándola. Lo anterior implica rebasar la concepción tradicional de instrucción basada en la verticalidad y los saberes del docente, sujeto-objeto, para transitar a desarrollar los procesos de aprendizaje y de enseñanza a partir de un diálogo de saberes, en el que tanto docente como estudiantes son portadores y aportadores de saberes, experiencias y culturas (SEP, 2022, p. 1).

No se debe olvidar que una de las dimensiones de la labor del docente frente a grupo es el trabajo epistemológico, que se podría definir como el acto de acompañar a los estudiantes en la exploración y comprensión del mundo en el que viven. Asimismo, esta dimensión ha de verse complementada con la social, a través de la cual el docente tiene la obligación de expandir ese mundo, generar procesos y espacios que le permitan al alumno ampliar sus horizontes y, desde ahí, generar cambios en la comunidad donde se ha insertado.

Estas dimensiones se extienden también, por supuesto, a la educación superior y en especial, a las escuelas normales, las cuales tienen la obligación institucional de proveer a los estudiantes de alternativas para que su creatividad e inventiva psicopedagógica se desarrollen. Por esta razón, desde el plan de estudios 2018 se propone el espacio concreto de las actividades extracurriculares, las cuales inciden al menos en dos aspectos: el bienestar y desarrollo equilibrado y el enriquecimiento de las prácticas profesionales.

Establecer estas actividades permite que las escuelas normales organicen talleres de expresión artística, literaria, deportiva, acordes a su riqueza, diversidad y experiencia, ofreciéndolos con la flexibilidad necesaria para que el estudiantado elija aquellos que disfrute o considere más útiles. Sin embargo, el mismo plan de estudios sugiere fortalecer, enriquecer y diversificar esta oferta no solo a través de los apoyos institucionales, sino de los interinstitucionales, para ampliar las opciones profesionales de los docentes en formación (SEP, 2018). Por su parte, Palacios (2006) recupera que

[...] Arnheim ve en el arte un medio insustituible para el cultivo de la intuición, considera este hecho la principal aportación que hace el arte a la formación de la mente humana. De la misma manera, declara convencido, que, sin duda alguna, las artes acrecientan el conocimiento (p. 7).

En este sentido, cabría agregar que no solo es importante abrir espacios extracurriculares dentro de las normales para que los docentes en formación experimenten con distintos procesos y adquieran saberes que, por diversos factores, no han tenido la oportunidad de apropiarse, sino que también sería conveniente llevarlos a espacios externos en los que puedan apreciar eventos culturales, como obras de teatro, conciertos de orquestas, cine, exposiciones; de tal manera que, ya ejerciendo su profesión como docentes frente a grupo, pudieran gestionar, replicando así dichos procesos y enriqueciendo la vida de las futuras generaciones. Por lo tanto, es fundamental que el estudiante normalista conozca estos espacios, se sensibilice ante las diversas formas de expresión cultural y también se percate de cómo puede tener acceso a ellas, pues esto le permitirá ser ese agente de cambio social que se requiere en el país.

En la Escuela Normal Veracruzana Dr. Manuel Suárez Trujillo, durante un ciclo escolar promedio, más del 80 % de los estudiantes provienen de un entorno rural; esto quiere decir que la mayor parte de ellos ha crecido en lugares que no siempre cuentan con los espacios o momentos de apreciar expresiones artísticas diferentes a las de su entorno inmediato. Aquellos que han vivido en ciudades como Xalapa o Veracruz cuentan, en principio, con la posibilidad de disfrutar de instalaciones y capital humano privilegiado, desde las actividades de difusión realizadas por instituciones como la Universidad Veracruzana, hasta eventos realizados por la iniciativa privada o secretarías de gobierno, pasando por recintos como pinacotecas, galerías y salas adaptables para los fines artísticos que se requieran.

No obstante, de acuerdo con lo que se ha observado, no todos los alumnos provenientes de estas ciudades aprovechan tales oportunidades, mientras que muchos alumnos foráneos poseen un fuerte bagaje cultural y artístico de acuerdo con sus contextos personales; por ejemplo, en expresiones relacionadas con el son tradicional, como la danza folklórica, las coplas, el dominio de instrumentos como la jarana, la guitarra, los metales y las percusiones, enfocados a la interpretación de música popular.

Con tal información, sería ingenuo asumir que un individuo consumirá la cultura a la que tiene acceso, por el simple hecho de estar cercano a ella, pues son diversos factores los que podrían determinar si una persona aprovechará o no tales oportunidades. Si bien la cercanía con estas fuentes elimina el gran obstáculo de la

inaccesibilidad, queda la pregunta de qué otros aspectos juegan un papel fundamental en el proceso de acercamiento a la cultura y las artes, razón por la cual surgió la inquietud de desarrollar una investigación a mayor profundidad.

Por este motivo, en el presente trabajo se consideró importante generar espacios para el enriquecimiento del acervo cultural que el estudiante normalista tenga en su haber. Es trascendental no olvidar que educarse, en el sentido amplio de la palabra, en las expresiones artísticas y culturales:

[...]no es un fenómeno aislado, por el contrario, forma parte del contexto de la educación en general. Es asimismo un fenómeno vinculado a los procesos sociales, políticos y económicos de nuestro país. Su complejidad es enorme y, su posibilidad de desarrollo y avance exige estudios profundos y de mayor amplitud (Palacios, 2006, p. 19).

Como se ha mencionado anteriormente, son pocos los estudiantes que cuentan con una visión extensa de las expresiones artísticas. Según las consideraciones expuestas, y en la inquietud de mitigar dicha situación, se tomó la iniciativa de gestionar visitas a la Sala Tlaqná Centro Cultural, recinto oficial de la Orquesta Sinfónica de Xalapa, para que los aprendientes asistieran a ensayos y conciertos didácticos. Posteriormente, según los comentarios emitidos, varios estudiantes expresaron su admiración y gusto por la diversidad de instrumentos que escucharon en un solo lugar; algunos de ellos recordaban cómo habían visto algo similar en un video o en televisión, pero nunca habían tenido la oportunidad de presenciarlo en vivo.

En particular, llama la atención el caso de una alumna que, según su experiencia, había tenido pocas oportunidades de realizar actividades de esparcimiento y, por consiguiente, tenía mucho menor capacidad de apreciar o de tener contacto con el arte, pues mayormente se había dedicado a trabajar y estudiar. El haber entrado a un recinto al que muchos xalapeños dan por sentado que siempre está ahí, para ella fue un momento único en su formación; en sus propias palabras y dicho entre lágrimas de admiración: “¡no sabía que existían lugares así!”; así, durante su recorrido estudiantil por las aulas de esta institución, rememoraba con frecuencia dicha experiencia. Esta situación deja mucho qué reflexionar para quienes a veces asumen que el acceso a las expresiones culturales es libre para todos. Para los docentes de contextos como el de una escuela normal promedio queda mucho por hacer.

En este mismo sentido, se ha comenzado con un pequeño acercamiento al teatro, gestionando la visita de una compañía teatral a la institución normalista. Para tal ocasión, se presentó una puesta en escena al estilo *teatro de carpa*, con motivo de la celebración del Día de Muertos. Se consideró que dicho acercamiento había sido

pertinente como una primera aproximación, pues la forma cómica de abordar el arte escénico sirvió como preámbulo a una futura presentación que podría abordar temas más serios. El estudiantado estuvo sin duda entretenido y cuando se preguntaron opiniones en general de la experiencia, dichos espectadores se mostraron muy satisfechos.

## Conclusión

Es necesario que los docentes cuenten con herramientas y, sobre todo, con un vasto bagaje cultural a partir del cual puedan contribuir al diseño de proyectos como el que aquí se ha propuesto. Sin embargo, como reza un dicho popular: “Nadie puede dar lo que no tiene” y, durante la práctica diaria, en distintas actividades se ha observado que una cantidad significativa de alumnos carece del conocimiento, las habilidades, las herramientas, etcétera, necesarios para desempeñar una labor docente con una perspectiva que le aporte más allá de las manifestaciones populares de su entorno más cercano.

Si bien hay propuestas para la incorporación de docentes especialistas en la enseñanza de las artes, el inglés y otras expresiones culturales —lograr esto en las escuelas de educación básica podría enriquecer en gran medida los procesos institucionales y académicos—, es necesario no perder de vista que ese trabajo se fortalece a través del trabajo colaborativo con el docente titular del grupo. Además, en la actualidad, su contratación en el estado de Veracruz enfrenta diversos obstáculos. Por esta razón, es fundamental la creación de espacios extracurriculares, al igual que idear procesos de acercamiento a otras culturas y saberes que enriquezcan el desarrollo personal y profesional del estudiante normalista en general.

Reconociendo que la primera intención del acercamiento a las artes a través de una visita a la Orquesta Sinfónica de Xalapa surgió como una inquietud personal de quienes elaboraron la presente propuesta, dicha acción ha desembocado en un proceso de investigación sobre el cual es claro que se requiere de un esfuerzo amplio que involucra diversos actores dentro y fuera de la institución. Actualmente, se detectan múltiples objetivos que pueden abarcarse, donde los más próximos son programar más visitas de los normalistas a sitios donde se ofrezcan eventos musicales más selectos, complementando dichas experiencias con charlas y cursos de apreciación musical, al igual que induciendo el acercamiento al teatro

mediante asistencias a obras y talleres, y otorgando estímulos cuando haya visitas a exposiciones de artes plásticas, entre otros.

Existen, por supuesto, una serie de limitantes que deberán ser superadas, siendo una de ellas el encontrar momentos para realizar ciertas actividades, pues los horarios de clase y las distintas actividades que demanda el presente currículo, así como las que emanan de diversas obligaciones institucionales, dejan poco espacio para cumplir con actividades extracurriculares sin interrumpir la formación básica. Sin embargo, el aporte que ofrecen los momentos de exposición cultural a la formación de los estudiantes es invaluable. <sup>sc</sup>

## Referencias

### Agradecimientos

Es un deber el extender un agradecimiento a la Universidad Veracruzana y a la Orquesta Sinfónica de Xalapa por su invaluable labor en la difusión de la música; a la compañía teatral ComiCompany por su disposición a charlar con los alumnos participantes y al igual que a la plantilla docente y el personal directivo de la Escuela Normal Superior Veracruzana Dr. Manuel Suárez Trujillo por su comprensión y apoyo para realizar las actividades extracurriculares planteadas en este artículo.

- Dissanayake, E. (1995). *Homo aestheticus: Where Art Comes from and why*. University of Washington Press.
- Palacios, L. (2006). El valor del arte en el proceso educativo. *Reencuentro*, (46).
- Secretaría de Educación Pública. (2018). *Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje en Telesecundaria*. <http://www.cevie-dgesum.com/index.php/planes-de-estudios-2018/128>
- Secretaría de Educación Pública. (2022). *Anexo 10. Plan de Estudios de la Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje en Telesecundaria*. [https://dgesum.sep.gob.mx/storage/recursos/2023/08/1zzG9G1gwl-ANEXO\\_10\\_DEL\\_ACUERDO\\_16\\_08\\_22.pdf](https://dgesum.sep.gob.mx/storage/recursos/2023/08/1zzG9G1gwl-ANEXO_10_DEL_ACUERDO_16_08_22.pdf)
- Sharp, L. A., y Tiegs, A. (2018). Impact of WOWW's fine Arts enriched education programming. *International Journal of Instruction*, 11(2), 25-40. <https://doi.org/10.12973/iji.2018.1123a>
- Tamés-Muñoz, E. R. (2004). *La enseñanza del arte en la educación básica en México*. [Tesis de doctorado, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey]. Repositorio del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey. [https://repositorio.tec.mx/bitstream/handle/11285/571992/DocsTec\\_1666.pdf;sequence=1](https://repositorio.tec.mx/bitstream/handle/11285/571992/DocsTec_1666.pdf;sequence=1)
- Upitis, R. (2003). What is arts education good for? *Education Canada*. 43(4). <https://www.edcan.ca/wp-content/uploads/EdCan-2003-v43-n4-Upitis.pdf>